

29º Domingo Ordinario B

Cada Celebración Eucarística nos recuerda que en Jesucristo, Dios quiere que todos los seres humanos sean salvados.

En este domingo mundial misionero, tomemos conciencia de la generosidad de nuestro Dios y de nuestra misión de hacerlo conocer y amar.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN MARCOS

10,35-45

De camino hacia Jerusalén, Santiago y Juan, hijos de Zebedeo, se acercaron a Jesús y le dijeron: «Maestro, queremos que nos concedas lo que te vamos a pedir.» El les dijo: «¿Qué quieren de mí?» Respondieron: «Concédenos que nos sentemos uno a tu derecha y otro a tu izquierda cuando estés en tu gloria.» Jesús les dijo: «Ustedes no saben lo que piden. ¿Pueden beber la copa que yo estoy bebiendo o ser bautizados como yo soy bautizado?» Ellos contestaron: «Sí, podemos.» Jesús les dijo: «Pues bien, la copa que yo bebo, la beberán también ustedes, y serán bautizados con el mismo bautismo que yo estoy recibiendo; pero el sentarse a mi derecha o a mi izquierda no me corresponde a mí el concederlo; eso ha sido preparado para otros.» Cuando los otros diez oyeron esto, se enojaron con Santiago y Juan. Jesús los llamó y les dijo: «Como ustedes saben, los que se consideran jefes de las naciones actúan como dictadores, y los que ocupan cargos abusan de su autoridad. Pero no será así entre ustedes. Por el contrario, el que quiera ser el más importante entre ustedes, debe hacerse el servidor de todos, y el que quiera ser el primero, se hará esclavo de todos. Sepan que el Hijo del Hombre no ha venido para ser servido, sino para servir y dar su vida como rescate por una muchedumbre.»

A guisa de introducción:

Ser todos ganadores

1. Se cuenta la historia de un perro y un gato...

“un perro particularmente agresivo le gustaba perseguir regularmente un gato callejero. A todo momento se le veía salir corriendo, con mirada agresiva, dientes brillantes. El pobre gato no encontraba otra solución que montar al primer árbol que veía y quedarse por varias horas, esperando que el perro se fuera.”

Intrigado, yo le he preguntado al gato por qué se obstinaba a quedarse quieto en su rincón:

Bah! Siempre hay un perro en cualquier parte que se cree dueño de todo el territorio, eso no me impide vivir. Me basta con saltar. Cuando yo monto en alto, los perros no me inquietan.

2. Uno escucha a menudo la expresión: estar o vivir como perros y gatos...quizás haya algo entre ellos semejante o parecido con los humanos? El perro ladra fuerte; él tiene la impresión de ganar. EL gato se eleva sobre el poste: él tiene la impresión de ganar. No hay ningún perdedor. Nosotros no queremos tampoco ser perdedores sino ganadores.

(Esta semana los colombianos tenían demasiada confianza en la victoria de la selección mayores de futbol en territorio uruguayo, y la gran mayoría sufrió decepción al regresar derrotado nuestro onceno 3x0.) Uno puede siempre aprender a perder un partido de futbol, una partida de cartas u otra cosa, pero uno quiere ganar de vez en cuando y sobre todo a uno no le gusta perder en sus ideas. ..Hay entonces la posibilidad de ser ganadores y no perdedores en sus ideas, sus costumbres, sus maneras de vivir?

Por una parte, uno quiere que sus hijos triunfen en la vida; que ellos tomen su lugar en la sociedad. De otro lado, uno no quiere para ellos el aislamiento, que ellos cavén una fosa alrededor suyo.

Ir hasta lo máximo de sus capacidades, de sus energías, por un lado; y darse cuenta al mismo tiempo que no se está solo...

Cómo aceptarse uno mismo tal cual es? Y cómo poder ser auténtico a la vez?

Cómo ser atentos con los otros? Y cómo permanecer y querer ser auténticos?

Cómo desarrollar las riquezas de su personalidad? Y cómo compartirlas?

Como hacer a los otros eso que uno quiere que los otros nos hagan?

Son interrogaciones bien humanas, no es verdad? Y yo diría también muy evangélicas. Cuando uno dice amar la vida, uno no puede hacer otra cosa que amar su prójimo, puesto que él también hace parte de la vida, de su vida.

3. Jesús deseaba la vida para todos sus discípulos; Él sabía que para ser ganador, era necesario comprometerse, por la vida de los otros seres.

Celebramos este domingo el llamado DOMUND 2015...Domingo Mundial de las misiones, ocasión propicia ante todo para examinar nuestra vocación misionera (*“Donde nace un bautizado nace un enviado”*), cómo estamos viviendo nuestro compromiso adquirido en el sacramento de la confirmación y que nos hace “testigos maduros de Jesús para anunciarlo y compartirlo con los hermanos”? Hemos convencernos que somos herederos de una gran riqueza (El Evangelio) y hemos de legar esta herencia, compartiéndola día a día con nuestros hermanos).

Hay en todos los evangelios un objetivo: Convencernos que los 3 verbos: **SATISFACER (Placer), TENER y PODER** hemos de vivirlos y o asumirlos al estilo de Jesucristo para poder tener la VIDA ETERNA(ser feliz, encontrarle sentido a la existencia, realizarse personal y comunitariamente).

Desde el pasaje de las tentaciones, ya los evangelistas nos muestran la respuesta de Jesús a las invitaciones y proposiciones que el tentador (Satán) le sopla al oído.

Porque es cierto que todos los seres humanos nos vemos tentados a utilizar mal:

LA SATISFACCIÓN o PLACER (que puede volverse una búsqueda de la realización o plenitud egoísta, explotando y deshaciéndose de los demás). Cfr. evangelio del domingo antepasado de “la polémica sobre el divorcio”, que muestra cómo mismo para la vida en pareja, el buscar solo la satisfacción personal lleva a un rotundo fracaso del matrimonio,

EL TENER (que puede tornarse en obstáculo para abrirnos a la sabiduría de Dios que se logra a través de la oración, la lectura y meditación de la Palabra y aceptar el amor y proyecto de Dios en nuestra vida). Cfr “El joven rico”, evangelio del domingo pasado. Aquel hombre marchó todo triste porque no alcanzo a percibir y abrazar el amor de Jesús que le ofrecía en su mirada y sus palabras, no percibió que el compartir genera vida, todo porque andaba demasiado encartado con sus bienes y riquezas .

EL PODER o LA AUTORIDAD (que puede llevarnos a buscar los primeros lugares, los privilegios y ejercer el mando sobre los demás solo con el fin de lograr los propios intereses sin mirar las consecuencias). Cfr evangelio de este domingo, donde los hijos de Zebedeo (Juan y Santiago) muestran que aun no han entendido el querer de Jesús que los invita a considerar la autoridad como un servicio y no como una posibilidad de ejercer dominio sobre los otros.

Servir es el verbo por excelencia para identificar a Jesús.

Pero atención! Nuestras orejas de creyentes del siglo XXI, podrían comprender este verbo de manera halagadora, es decir, mundana. En efecto, que hay mejor que ponerse

al servicio de los demás, de hacer prueba de altruismo y generosidad, sobre todo con los pequeños y los pobres?

Para Jesús no hay nada de esto. Servir en su época no es una actitud valorizada. Por qué? Porque servir es lo que se espera de un esclavo, no de un hombre libre. Ponerse al servicio de los demás y encontrarse a causa de ello en la base de la escala (o status) social no tiene nada de ventajoso.

Al contrario, es humillante, degradante. No es muy seguro que los servicios de los cuales podemos enorgullecernos sean de este orden.

Una vez más, dejemos a Jesús evangelizarnos. Hacernos esclavos nos choca? Mucho mejor, quiere decir que estamos sobre el buen camino. No olvidemos que el evangelio es locura a los ojos del mundo.

P. Gustavo Quiceno Jaramillo. mxy
Diocesis de Valleyfield-Quebec-Canada
<http://padregusqui.blogspot.ca>